

INTERNACIONAL

Argentina: otra vez la educación en el torniquete

Debilitada y empobrecida tras la última y más sangrienta dictadura militar (1976/1982), Argentina no ha hecho más que acentuar su dependencia desde la instalación de gobiernos formalmente democráticos. El notable debilitamiento del Estado y la deuda externa han derivado en un ajuste económico, en la pérdida de derechos laborales y sociales (en especial salud, educación y seguridad), la destrucción de la industria nacional, el desempleo y la pobreza

Marta Maffei
Secretaria General de la CTERA de Argentina*

En el Gobierno peronista de Carlos Menem (1989/1999) Cavallo, su ministro de Economía, firmó un compromiso con el Fondo Monetario Internacional (FMI) para transferir la Administración y los costos de las escuelas secundarias y terciarias nacionales a las provincias a partir de 1992 (la dictadura militar ya había transferido las escuelas primarias).

A partir de entonces, los salarios docentes se congelaron, la situación laboral se deterioró y las escuelas se llenaron de conflictos sociales. En este panorama, los docentes de la Confederación de Trabajadores de la Educación de la República Argentina (CTERA) instalamos en abril de 1997 y durante 1003 días la protesta que simbolizó la Carpa Blanca. Su resultado fue la obtención en 1999 de un Fondo Nacional que recuperó parcialmente la responsabilidad del gobierno nacional en el financiamiento de los salarios docentes. Esto permitió atemperar modestamente las diferencias salariales. A ellas se agregan los pagos diferidos y deudas abultadas. Posteriormente, para el pago de salarios se han emitido letras de tesorería o bonos sin convertibilidad y rechazados por la Justicia.

El 50% de los trabajadores de la educación percibe salarios por debajo de la línea de pobreza (menos de 500 dólares por mes). Recientemente nuestros problemas se han agravado. En setiembre un nuevo acuerdo con el FMI impone la Ley del "Déficit Cero" obligando a recortar durante diez años todo gasto que esté por encima de la recaudación. En particular el recorte recae sobre el financiamiento del sistema educativo y los restantes servicios sociales. En educación estos son los pasos: recortes de 300 millones en el presupuesto nacional de 2001 y otros mil millones para el 2002; arancelamiento para las Universidades con un mínimo de 50 dólares por alumno; eliminación del Fondo Nacional de Incentivo obtenido con la Carpa Blanca; déficit Cero también para las provincias (recorte educativo de 1.100 millones).

La situación ha profundizado una recesión de 40 meses y que ha llegado a la caída de los consumos básicos y la notable reducción de las exportaciones e importaciones. Esto genera menor recaudación y, en virtud del "déficit cero", nuevos recortes que desembocarán en más y mayores ajustes. Lo terrible es que desde el Gobierno ya se ha explicitado que "los trabajadores del Estado deberán acostumbrarse a no saber exactamente cuál será su sueldo".

La docencia y los trabajadores que formamos la Central de Trabajadores Argentinos (CTA) venimos resistiendo el ajuste y la pérdida de derechos desde hace años. Pero hoy inmensos colectivos laborales comienzan a comprender que ya nadie está a salvo y ha comenzado a producirse una interesante resistencia social. Miles de personas han estado en las calles exigiendo el respeto a los compromisos legales establecidos.

La pelea es muy dura, porque el componente cultural de dominación y la hegemonía de los grupos económicos que operan en la comunicación y la informática es muy fuerte

A pesar de las dificultades, las operaciones de prensa y la confusión que promueven los políticos que anuncian drásticos cambios, nuestro pueblo ha comenzado a desconfiar y resistir. La pelea es muy dura, porque el componente cultural de dominación y la hegemonía de los grupos económicos que operan en la comunicación y la informática es muy fuerte. Por lo mismo, la CTERA organizó siete caravanas que recorrieron durante diez días, entre el 11 y el 21 de setiembre, cien ciudades.

El Gobierno nacional, totalmente sometido a las presiones de la Banca Internacional, y las provincias, con sus economías locales quebradas, ponen las condiciones para un conflicto de magnitud. La evidencia de avanzar en la privatización del derecho a la educación es realmente importante. Por eso en varias de nuestras provincias tenemos desde hace meses movilizaciones con gran participación de la comunidad. Las acciones culminaron en un paro nacional el 4 de octubre.

*** CETERA tiene 234.000 afiliados (el 45% del colectivo) y pertenece orgánicamente a la Central de Trabajadores Argentinos (CTA). Actualmente preside la IEAL, Regional Americana de la Internacional de la Educación (IE)**